

2011

La toma de escuelas secundarias en la ciudad de Córdoba: condiciones de escolarización, participación política estudiantil y ampliación del diálogo social, por Mariana Beltrán y Octavio Falconi,
Propuesta Educativa Número 35 – Año 20 – Jun 2011 – Vol 1 – Págs. 27 a 40

La toma de escuelas secundarias en la ciudad de Córdoba: condiciones de escolarización, participación política estudiantil y ampliación del diálogo social

MARIANA BELTRÁN*

OCTAVIO FALCONI**

Introducción

La toma de escuelas secundarias sucedidas en Córdoba durante el último trimestre del 2010 puede entenderse como un fenómeno de apropiación cultural y de desarrollo de una ciudadanía activa por parte de los jóvenes-estudiantes en el espacio público social.

En la primera parte de este texto se realiza una descripción analítica de algunas de las condiciones socio-históricas de producción¹ de las "tomas estudiantiles". En esta dirección, se aborda el reclamo estudiantil emparentándolo con los movimientos sociales de las últimas décadas que interponen demandas a las políticas públicas, al papel del Estado y a la construcción de una ciudadanía participativa en un escenario político-social posneoliberal conflictivo (Svampa, 2008).

De manera articulada, este trabajo propone una construcción de sentidos por medio de la triangulación de datos elaborados desde fuentes periodísticas, blogs, redes virtuales y algunos documentos públicos. Al respecto, consideramos que las interpretaciones que se publican en notas de los diarios y revistas son versiones de los hechos sociales. Como señala Darnton (1990) los periódicos no consisten en repositorios de hechos reales sino en colecciones de relatos. Por ende, se recuperan las voces de los actores sociales presentes en los medios periodísticos, para orientar el análisis de algunas de las "condiciones de producción" que dieron lugar al fenómeno de las tomas de escuelas en Córdoba. Por lo tanto, no se trata de realizar un análisis exhaustivo de cómo abordaron los medios el caso que analizamos, sino que interesa reconstruir este acontecimiento social desde un enfoque interpretativo para llegar a descripciones explicativas en términos conjeturales (Geertz, 1997)³.

Desde esta perspectiva, consideramos al proceso de apropiación de los jóvenes estudiantes en el fenómeno de las tomas como la instancia por la cual los mismos, hicieron un uso simbólico y expresivo del espacio y al mismo tiempo, recuperaron y reinventaron sentidos que los constituyeron en un sector social diferenciado en el escenario escolar (Beltrán, 2011). En continuidad con esta perspectiva, el "lugar" escolar, en tanto espacio público (Rabotnikof, 2008), se constituye como un escenario político en el cuerpo de la opinión discursiva y de un diálogo cultural extendido (Fraser, 1994). Tal como refiere Nancy Fraser (1994), consideramos que la esfera pública no es el Estado sino "*el cuerpo de opinión discursiva no gubernamental informalmente movilizado que puede servir como un contrapeso del Estado*". En el marco de una ampliación del diálogo entre el espacio público social y escolar por parte de los jóvenes estudiantes (Falconi, 2006a), el proceso de apropiación de las escuelas, nombrado por los diferentes actores sociales como "toma", se produce dentro de los conflictos sociales que ocurren en torno a la clasificación, jerarquización, consagración o descalificación de algunos bienes culturales (Rockwell, 2005).

Las prácticas culturales de los sujetos se constituyen en apropiaciones plurales que siempre transforman, reformulan y exceden los productos sociales tanto materiales como simbólicos, sorteando, de este modo, los diversos dispositivos que intentan sujetar y regular los significa-



*Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: mbeltran63@gmail.com

**Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: octaviofalconi@yahoo.com.ar

dos y utilización de los mismos (Chartier, 1997). Desde esta perspectiva conceptual, las descripciones analíticas de este trabajo abordan algunos tipos de apropiaciones de elementos culturales que efectuaron los jóvenes estudiantes en el fenómeno de la toma de escuelas: las modalidades de luchas sociales en Latinoamérica, las apropiaciones del territorio escolar, el uso de la palabra, como así también de las imágenes en el debate público social, y por último, de los recursos tecnológicos-virtuales.

La toma de escuelas y los movimientos sociales en Latinoamérica

La acción estudiantil de la toma de escuelas en la ciudad de Córdoba evidencia las principales dimensiones que describe Svampa (2008) de los movimientos sociales en Latinoamérica tales como: territorialidad, acción directa no convencional, desarrollo de formas de democracia directa (asambleas) y demanda de autonomía y autodeterminación⁵.

Como subraya esta autora, durante las décadas de neoliberalismo en Latinoamérica se dio un nuevo "internacionalismo" regional con las luchas de los movimientos sociales. En el marco de

estas luchas, algunos estudios refieren al fenómeno de las protestas de estudiantes secundarios. Entre algunos de los casos cabe mencionar: el de México generado en los Colegios de Ciencias y Humanidades-Sur en el marco de la huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México durante 1999-2000 (Falconi, 2003, 2004a, 2006a, b), en Chile con "La Revolución de los Pingüinos" (Alvarado Rocha, 2010; de la Cuadra, 2008; ver en este dossier: Aguilera Ruiz, 2011), y en la Ciudad de Buenos Aires a mediados del 2010⁶.

Estos movimientos estudiantiles son una forma de hacer política por otros medios, y más en concreto, por los únicos medios con que cuentan los grupos desprovistos de poder para acceder a las formas institucionalizadas de acción política (López Sánchez, 2005). Asimismo, desde la perspectiva de Rossana Reguillo Cruz (2000), podemos señalar que estas acciones de protestas estudiantiles son movimientos

juveniles que suponen la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca la alianza de diversos colectivos o grupos juveniles en el espacio público.

En acuerdo con lo que afirman Kroff y Núñez (2010), la toma estudiantil de Córdoba se inscribe en un movimiento continuo de los modos en los cuales las nuevas generaciones se involucran en la vida política y, que a su vez, ponen en cuestión un escenario posneoliberal (Svampa, 2008). Como afirma esta última autora, "las políticas neoliberales conllevaron una reformulación de la intervención del Estado a partir *"del deterioro de los servicios públicos estatales, lo cual profundizó la crisis en la educación"*⁸. Aun teniendo en cuenta el viraje de las políticas públicas desde 2003 hasta la fecha por parte del Estado nacional, ello no alcanza aun para paliar las desigualdades sociales estructurales que atraviesan a la escuela pública estatal en muchas de las jurisdicciones del país⁹.



Sin embargo, para que surja un movimiento social no bastan las razones de la protesta (deterioro edilicio, ampliación del debate de la ley) sino que es fundamental disponer de recursos y de oportunidades para la acción colectiva (López Sánchez, 2005). No sólo la privación o el malestar social facilitan la aparición y el auge de los movimientos sociales y/o estudiantiles, sino también, la amenaza de retroceso del lugar social alcanzado en la reproducción familiar.

A lo largo del siglo XX y lo que va del siglo XXI los movimientos estudiantiles en nuestro país y en Latinoamérica han estado vinculados con el acceso a mayores estándares educativos y ciudadanos. Este proceso ha sido una constante por la incorporación de nuevos sectores a la escuela secundaria¹⁰, y la universidad en Argentina y Latinoamérica (Jiménez, 2007; Ferrero, 2005; Aguiar, 1994; Bonavena y otros, 2007; Buchbinder y otros, 2010).

Al respecto, es importante destacar que muchos de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas en Córdoba, provienen de hogares que pertenecen a franjas sociales que han mejorado sus condiciones de acceso y de asistencia a la escuela secundaria. No obstante, es importante destacar la existencia de circuitos y “fragmentos” (Tiramonti, 2008) dentro del sistema educativo estatal según el sector social, y la geografía urbana de pertenencia de los alumnos¹¹.

Siguiendo esta línea de análisis, es posible pensar que las tomas en Córdoba se asocian a un paulatino desarrollo de los derechos sociales y escolares conquistados en las últimas décadas, en el marco de un constante proceso de universalización de la escuela secundaria pública estatal¹² y, concomitantemente, un mayor desarrollo subjetivo de la práctica social de la ciudadanía en el contexto democrático. En este proceso, es importante destacar la iniciativa de los jóvenes para asumir la responsabilidad cívica de reclamar al Estado por mejores condiciones de escolarización.

La toma de las escuelas secundarias en Córdoba

En primer lugar, la apropiación de los espacios escolares en las tomas de escuelas se convirtió en un logro fundamentalmente colectivo de utilización del espacio público por parte de los jóvenes-estudiantes. Como señala Rockwell (2005), la apropiación tiene evidentemente “una naturaleza contenciosa”. Y por ello podemos decir que los estudiantes como grupo subordinado convirtieron en ventaja el “recurso cultural escuela”, en una situación social particular, al transformarlo en un lugar de demanda política.

El 29 de septiembre de 2010, los estudiantes del septuagenario Colegio Jerónimo Luis de Cabrera (IPEM 38), los del IPEM 270 Manuel Belgrano y los de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano (dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba) declaran tomados sus establecimientos. En conjunto, las demandas se concentraban en las condiciones de deterioro edilicias y la ampliación del debate público del anteproyecto de la Ley Provincial de Educación (LPE). Al día siguiente sus compañeros de la centenaria Escuela Normal Superior Alejandro Carbó tomaron su edificio sumándose a la protesta.



En los veinte días sucesivos fueron tomados dieciséis establecimientos secundarios más, e inclusive, también algunas escuelas de nivel primario e Institutos de Educación Superior No Universitaria Provinciales. Posteriormente la protesta continuó con movilizaciones por las calles de la ciudad de Córdoba y campamentos en plazas céntricas principalmente por la modificación del anteproyecto de la LPE. La acción estudiantil concluyó paulatinamente, por una parte, con las actas de acuerdo entre el Ministerio y los estudiantes, en la cual se suscribió la realización de obras de refacción de los establecimientos educativos, el debate de la LPE en las escuelas y, finalmente, con la sanción de la LPE, el 15 de diciembre, día en el cual, en las puertas de la Legislatura se produjo una brutal represión por parte de las fuerzas policiales a los manifestantes que protestaban por la promulgada Ley. Durante estos dos meses y medio los estudiantes no pasaron desapercibidos en la vida política y social y ocuparon las portadas de los principales diarios de la ciudad de Córdoba.

La protesta estudiantil estuvo organizada por algunos de los Centros de Estudiantes, tanto de escuelas tomadas como de otras que no transitaron esa modalidad (inclusive en algunas de las instituciones se fueron constituyendo al calor de la protesta), y por medio de delegados estudiantiles. Unos y otros se encolumnaron y participaron en diferentes agrupamientos, principalmente, Secundarios Unidos de Córdoba (SUC) y la Coordinadora de Escuelas Secundarias (CES) -que participaba en la Asamblea Interestudiantil junto a estudiantes de nivel no universitario y universitarios que rechazaban en su totalidad el anteproyecto de la LPE¹³.

Con la toma de los establecimientos y la participación ampliada, los alumnos de nivel secundario asumieron con su voz y su cuerpo la responsabilidad de reclamar por las condiciones normativas y edilicias de la educación estatal y de amplificar un reclamo social por los acuerdos sectoriales establecidos y las políticas públicas insuficientes para el desarrollo de su escolarización. Como expresaba una alumna en la toma del Colegio Alejandro Carbó, a una semana de iniciada la misma: *"nos resulta triste tomar una escuela y es desgastante estar ahí"*¹⁴.

¿Por qué eclosionó en este momento la protesta? Parte de la respuesta debemos buscarla, y sólo en parte, en las tomas de escuelas de sus pares de escuelas secundarias en la Ciudad de Buenos Aires, a mediados del 2010. A los estudiantes cordobeses sólo les bastó mirar a su alrededor y darse cuenta que compartían condiciones estructurales similares, con el adicional de una LPE controversial¹⁵ y muy poco conocida y debatida por la ciudadanía cordobesa, a punto de ser sancionada.

Asimismo, es importante recordar que a principios del 2010, los estudiantes marcharon y demandaron por el boleto estudiantil. Durante ese mismo año, se consolidó una estructura de reclamos y participación que otorgó condiciones para la organización y lucha de los estudiantes en las escuelas.

En el marco de las condiciones estructurales de la educación pública estatal, en general, y del nivel secundario, en particular, los reclamos, manifestaciones y expresiones por las condiciones edilicias de las escuelas estatales estuvieron presentes durante toda la década previa a la eclosión de las tomas de octubre de 2010.

Al respecto, sólo basta recordar el episodio de abril del año 2008, en los comienzos de la gestión del Gobernador Schiaretti, en el cual se desplomó el techo de 200 m² de la cantina de la antigua Escuela Normal Superior Alejandro Carbó¹⁷. En esta oportunidad, en protesta frente a la Dirección de Enseñanza Media, Especial y Superior (DEMES), el Presidente del Centro de Estudiantes del "Carbó" señaló:

*"El año pasado fue por el mismo tema y porque se había caído un ventilador; nos dijeron que ya lo iban a arreglar y lo único que hicieron fue revocar una pared(...) Hasta que no tengamos una escuela digna no vamos a parar con las medidas. Queremos que cumplan con lo que prometen. Es probable que hagamos una asamblea general de estudiantes secundarios entre varios colegios para ver qué se puede hacer"*¹⁸.

El crecimiento acelerado de la matrícula del nivel medio en las últimas décadas, la concentración de los sectores más vulnerables en las escuelas de gestión estatal, y la limitada atención por

parte de las políticas públicas a las dificultades que ocasionan, en el trabajo docente, las precarias condiciones materiales y simbólicas de numerosos IPEM de Córdoba, constituyen una base estructural e histórica en la cual irrumpe el fenómeno de la toma estudiantil, en consonancia coyuntural con los reclamos hacia la LPE.

Estudios empíricos realizados en Córdoba revelan que la transformación educativa nacional de los noventa (Ley Federal Educación, y su singular implementación en la provincia de Córdoba), junto a las políticas de esta última jurisdicción a partir del año 2000, hicieron que las escuelas secundarias comenzaran a atravesar profundos procesos de reforma (Alterman *et al.*, 2005 y 2006a, b). Esas reformas fueron decantando un conjunto de problemas cuya resolución, en el marco de políticas de autonomía institucional, quedó en manos de la capacidad técnica, económica y de gestión de las escuelas (Carranza *et al.*, 2002; Alterman *et al.*, 2005 y 2006a, b). En este proceso, las escuelas estatales cordobesas han experimentado una autonomía vivida como soledad y desamparo para enfrentar un conjunto de problemas que se derivan de la inclusión de los jóvenes a la educación secundaria, principalmente, aquellos provenientes de sectores sociales históricamente excluidos del sistema (Fogolino, Falconi, López Molina, 2007)¹⁹.

La ampliación del debate público social

La movilización social y política de “las tomas” estimuló el debate y las expresiones de diversos actores en torno a la situación de la educación pública, del sistema educativo y, particularmente, de las condiciones materiales y simbólicas de las escuelas de gestión estatal.

A pocos días de iniciadas las tomas, el titular de la UEPC (Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba) manifestó: *“no es el camino ideal” (...)* fue necesaria para que los alumnos sean escuchados (...) evidentemente han servido para que se abra el debate en la comunidad educativa”²⁰.

No obstante, cuando el conflicto con la LPE se agudizó el mismo titular gremial manifestó su pleno apoyo al anteproyecto de la misma. Por su parte, el Secretario General de SADOP (Sindicato Argentino de Docentes Privados) expresó: *“sospecho que hay un tufillo político detrás de todo esto...”* y agregó *“...apoyamos la participación de los chicos y que tengan voz y voto, pero me parece que este reclamo excede la participación”*²¹.

A su vez, el Ministro de Educación provincial manifestó al referirse al reclamo por infraestructura: *“...no tiene sustento real en Córdoba”*²². Asimismo, según refieren dos matutinos de la ciudad de Córdoba, el funcionario no entendía las motivaciones de la demanda, calificándola como un efecto de “mimetización” de la protesta iniciada en la Ciudad de Buenos Aires²³.

A modo de respuesta, un representante de la escuela Garzón Agulla y miembro del movimiento “No Pasarán” expresó: *“las autoridades provinciales, como si fueran Macri, salen a desprestigiar al movimiento estudiantil con su acusación de que es una ‘movida política’ (...)* no están manejados por nadie y las decisiones se toman de manera democrática”²⁴. Al mismo tiempo, un alumno de una escuela no tomada que se sumó a la protesta al igual que muchos estudiantes señaló: *“Nada que ver, son inventos de la prensa para tratar de dividirnos. Desde el principio, en las asambleas que se hicieron mucho antes de las tomas, se planteó que no iba a haber partidos políticos ni movimientos influyendo en la lucha”*²⁵.

Asimismo, los alumnos instaron al Ministro a que se acercara a los colegios a dialogar, para que *“muestre donde está la inversión realizada... porque se caen los techos e inundan las aulas todos los días (...)* No necesitamos más actas ni planes de obras, necesitamos poder entrar a los colegios y estar seguros (...) papeles ya coleccionamos muchos estos últimos años”²⁶. Además, una estudiante de la agrupación estudiantil “Secundarios Arriba” se sumó a las expresiones e indicó:

*“Los estudiantes secundarios que hoy estamos tomando los coles creemos que lo que no entiende el Ministro es el significado de la educación pública, gratuita, laica y democrática. Pretende que mientras se nos caigan los coles sigamos mandando notas a su ministerio y que nos sigan prometiendo millonadas pero sin ver gente trabajando para solucionar los colegios”*²⁷.

Por su parte, los estudiantes de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano manifestaron en un comunicado dirigido a la prensa: *“Nuestra escuela también presenta problemas edilicios y, sin exclusión del resto de las instituciones educativas, presenta problemas presupuestarios para encarar los diversos gastos anuales y el déficit continuo a raíz de los escasos ingresos aportados por la universidad”*²⁸.

Ante la intensidad del debate, y a tres días de iniciadas las tomas, más exactamente el 1º de octubre de 2010, y con la adhesión de más escuelas a la protesta, el Ministro de Educación de la provincia se reunió en Casa de Gobierno con delegados estudiantiles de diferentes establecimientos tomados, y entregó un plan de avance de obras para solucionar los problemas edilicios en las escuelas. También ofreció la constitución de una comisión (en la cual participarían los alumnos) para que los mismos pudieran hacer un seguimiento de las acciones a realizar. En consecuencia, los estudiantes se reunieron esa noche del jueves en una asamblea estudiantil para deliberar acerca de la oferta ministerial. Finalmente, el sábado 2 de octubre decidieron continuar con las tomas de escuelas y señalaron en un comunicado dirigido a la prensa:



*“En cuanto a la infraestructura, creemos que el plan de obras entregado por el Gobierno fue precario y no responde a las necesidades que planteábamos ni cuenta con las formalidades legales y procesos detallados necesarios para garantizar su ejecución (...) Seguimos esperando planes de obras serios que contemplen las necesidades de cada cole y mientras tanto nos estamos contactando con más y más colegios que se están acercando a esta lucha que es de todos los secundarios de la provincia. (...) Con respecto al proyecto de la ley de educación, todavía exigimos un espacio público y legítimo que responda a las modificaciones de toda la comunidad educativa”*²⁹.

Posteriormente, el 5 de octubre, séptimo día de las tomas, se realizó una nueva reunión entre las autoridades del Ministerio de Educación y los representantes de los Centros de Estudiantes de las escuelas ocupadas, en la cual la cartera educativa se comprometió a enviar a las insti-

tuciones educativas una nueva ampliación del plan de refacciones presentado el día anterior, incorporando mejoras edilicias que no estaban previstas en el presupuesto.

Al día siguiente, la Presidenta del Centro de Estudiantes del Colegio Alejandro Carbó manifestó a la prensa:

“Vamos a seguir con las tomas por tiempo indefinido, no estamos conformes con la discusión de una hora por turno de la ley; aunque hemos notado que hay voluntad de diálogo por el tema de infraestructura”.

A su vez, su par del Centro de Estudiantes del IPPEM, Nicolás Copérnico, expresó:

“Las tomas siguen, estamos pidiendo que a todos los colegios se les den planes de obras de in-

fraestructura, pero no nos conforma el debate que nos ofrecen para la ley. Lo hacemos todos o ninguno (refiriéndose al levantamiento de las tomas)”³⁰.

El 7 de octubre, con 14 establecimientos tomados, y ante la evidencia de que el conflicto subsistía sin poder llegar a un acuerdo, el titular de la cartera educativa en una acción tendiente a cerrar el mismo, manifestó en conferencia de prensa en Casa de Gobierno, que aquellos alumnos que no asistieran a las escuelas se les comenzarían a computar las faltas. Esta medida no tuvo efecto alguno en la modificación de las acciones de los estudiantes y, posiblemente, no pudo efectivizarse en razón de que en los establecimientos educativos no había actividad docente.

Asimismo, el Gobernador de la provincia se sumó con sus declaraciones a la prensa expresando que los adultos que respaldaban las tomas de colegios cometían:

“Un acto intolerante, antidemocrático, totalitario y profascista (...) los adultos deben decirles a los jóvenes ‘participen, organicense’ (...) pero tienen responsabilidades y tienen límites y cuando están teniendo una actitud antidemocrática hay que señalarlos (...) nuestra obligación es encausarlos para que lo hagan a través de los mecanismos de la democracia y no con acciones violentas”³¹.

Como corolario de esta situación, se iniciaron nuevas estrategias políticas de negociación con los estudiantes³². El 9 de octubre de 2010, dos de las escuelas tomadas firmaron un acta acuerdo con el gobierno provincial en la cual se suscribió un plan de obras de refacción edilicia para las mismas, y una nueva discusión del anteproyecto de la LPE, por un período de dos semanas en las instituciones educativas.

El 11 del mismo mes, las veinte escuelas restantes tomadas, junto con cinco terciarios y tres edificios de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC), rechazaron el ofrecimiento del Ministerio de Educación y exigieron como condición para el diálogo la anulación del anteproyecto de la LPE.



El 13 de octubre, los movimientos estudiantiles se convocaron en las calles y marcharon por el centro de la ciudad en reclamo de mejoras edilicias y la reforma del anteproyecto de Ley.

En este lapso de tiempo, entre idas y vueltas de negociaciones con el Ministerio de Educación, los estudiantes comenzaron paulatinamente a levantar “las tomas” en distintas escuelas, y concluyeron con esta medida de fuerza, durante la tercera semana de octubre, en la totalidad de los establecimientos educativos.

Pasados cuarenta días, aproximadamente, de iniciada la protesta, y ante la insistente demanda de debate del anteproyecto de la LPE, con manifestaciones en las calles y plazas de la ciudad, a la cual se sumaron otros sectores políticos, escolares y universitarios, la Legislatura Provincial dispuso un sistema de audiencias públicas con una comisión legislativa en las ciudades más importantes de la provincia, con el propósito de que personas físicas, ins-

tituciones y organizaciones no gubernamentales expresaran sus opiniones, observaciones u objeciones sobre el anteproyecto de la LPE. Asimismo, la protesta tuvo el apoyo del Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba, la cual resolvió como imprescindible que la comunidad educativa de Córdoba y la ciudadanía realizaran un profundo debate sobre la futura Ley³³.

Es posible pensar que, frente a las expresiones de funcionarios y autoridades publicadas a través de la prensa y comunicados oficiales, los estudiantes respondieron, por una parte, con sus argumentos en los medios gráficos, radiales y televisivos y, por otra, con fotos y videos en páginas de Internet y periódicos virtuales, demostrando el deterioro de sus escuelas y las razones de la modificación de la LPE. En este sentido, vemos emerger un novedoso espacio público, el de las redes sociales virtuales, en el cual los jóvenes estudiantes escribieron y publicaron artículos, fotos, videos y expresiones³⁴. Estas herramientas hicieron “visibles” en el espacio público (Rabotnikof, 2008), por una parte, a los reclamos interpuestos y, por otra, a los propios jóvenes como un sector diferenciado en el ámbito social, en el cual ellos hacen un uso simbólico y expresivo del espacio, al recuperar y reinventar sentidos circulantes (Beltrán, 2011). Las redes virtuales (facebook, youtube y blogs) permitieron ampliar el debate social y político, mediante prácticas de escritura que promovieron la construcción de un espacio político (Falconi, 2003, 2004a, 2006a, b). Fenómeno que permite pensar una ampliación y expansión inédita de lo que hasta ahora entendemos como espacio público.

Asimismo, y de manera articulada, en el intenso debate de los días previamente descriptos, podemos hipotetizar que muchas de las expresiones de las autoridades y adultos que se desplegaron ante el proceso de apropiación de la palabra en diferentes espacios públicos, por parte de los jóvenes-estudiantes de las escuelas secundarias del caso presentado, permiten inferir que algunos de los sentidos construidos se vinculan a una matriz escolar, que tiende a invisibilizar la naturaleza política de los antagonismos y conflictos puestos en acto por los alumnos. Asimismo, esto tiene por efecto que el conflicto sea ‘escolarizado’, borrando la dimensión política de las expresiones juveniles. La operación del dispositivo decimonónico escolar tradicional es una negación de la capacidad de agencia de los jóvenes, que los coloca en una posición de apoliticidad y minoridad (Falconi, 2004b). En numerosas de estas manifestaciones que intentaron la resolución del conflicto, (como en el caso del cómputo de las ausencias por parte de la autoridad ministerial) algunos adultos buscaron solucionar el conflicto restituyendo a los jóvenes en el lugar del “alumno escolar tradicional”.

Entendemos que los posicionamientos de los adultos en relación con los significados de “la lucha” estudiantil y la toma de escuelas, permiten conjeturar el modo con el cual una sociedad se vincula con el conflicto cuando el mismo implica al sector juvenil (Kroff y Núñez, 2009). En continuidad con el pensamiento de estos autores consideramos que esta vinculación se manifestó en el fenómeno de las “tomas estudiantiles de Córdoba” mediante un intento de negación del conflicto, o bien a través de la caracterización de los jóvenes como “conflictivos”.

Por otra parte, e hipotéticamente, se puede sostener que la contundencia de la protesta estudiantil sorprendió e interpeló tanto al gobierno provincial, como también, aunque indirectamente, a los principales gremios docentes de la provincia en razón de que los jóvenes estudiantes “hicieron propias”, es decir, se apropiaron, a la vez que asumieron la responsabilidad de dar respuesta, en una actitud épica de “poner el cuerpo” (Kroff y Nuñez, 2010), a demandas históricas, acalladas en directivos y docentes.

El reclamo de los estudiantes se encadenó a una “lógica equivalencial” (Laclau, 2006) de demandas heterogéneas: políticas, sociales, educativas y culturales, entre otras. En continuidad con los movimientos sociales-estudiantiles, este fenómeno se constituyó a su vez, en una particular resignificación de las luchas y reclamos juveniles en el espacio escolar.

A modo de cierre

Las acciones de tomas de escuelas por parte de los jóvenes-estudiantes constituyen un proce-

so de apropiación cultural de la palabra que amplía el diálogo y el debate social en el espacio público político, acerca de las condiciones por las que transcurren sus experiencias escolares y sociales (Falconi, 2003, 2004b, 2006a, b).

Las diferentes expresiones que han adquirido las luchas estudiantiles y las tomas de escuelas en el transcurso de la primera década del siglo XXI en Latinoamérica, forman parte de un acontecimiento epocal de participación social de los jóvenes que expresa rupturas y continuidades en el vínculo generacional con los adultos, como así también, en su participación en la trama configurada por el Estado, las políticas públicas y las instituciones escolares. Asimismo, si bien en las últimas décadas la educación de gestión estatal se ha expandido en la oferta de propuestas y programas tendientes a garantizar la inclusión de todos los jóvenes; entendemos que el fenómeno de la toma se constituye en una demanda concreta por una mejora en las condiciones de escolarización. Siguiendo a Torres Rivas (2010) podemos hipotetizar que los jóvenes-estudiantes se manifestaron ante una distribución inequitativa de la renta pública y social, la cual es reflejo de un "Estado débil" (con ciudadanos mal informados y con bajo interés político), y reclamaron desde una acción de ciudadanía acotada, transitoria, pero efectiva, por la presencia de un Estado fuerte, democrático, pro-igualitario, pro-mayoría, pro-distributivo y pro-justicia social. La incomodidad que provocó la protesta de los jóvenes estudiantes se debió, en parte, a que pusieron en cuestión la calidad de la democracia en construcción que les ofrecen hoy los adultos. En esta dirección, se puede interpretar que la acción estudiantil, aunque apeló a una democracia directa, de empoderamiento y de gestión horizontal, no es una demanda antidemocrática, sino por el contrario, es una demanda por más y mejor presencia del Estado (Thwaites Rey, 2010).

Asimismo, podríamos decir retomando a Svampa (2002) que los movimientos sociales (incluidos los estudiantiles) no se constituyen en demandas de desintegración ni de desestabilización social sino por el contrario, se plantean como mejores oportunidades para la integración a la sociedad, a las políticas públicas del Estado y al fortalecimiento de la vida ciudadana. Son fenómenos que refuerzan las democracias desde movimientos surgidos "desde abajo". En este proceso, el movimiento estudiantil trastocó los límites de la frontera escolar entre el espacio público escolar y urbano, e hizo visible una fuerte crítica a las condiciones de existencia, la formación de la subjetividad y el ejercicio de la ciudadanía que se ofrecen hoy en muchas de las escuelas estatales (Beltran, 2011).

Por último, como se señala en otro lugar (Falconi, 2004b), por lo general, algunos adultos en las escuelas secundarias desestiman la dimensión política del conflicto que introducen y manifiestan los jóvenes en la escuela. En este sentido, siguiendo los análisis de Reguillo Cruz (2003) cuando en la escuela media *"las expresiones juveniles pueden sustraerse al análisis sociopolítico de la sociedad en la que se inscriben, es asumir de un lado, una posición de exterioridad (jóvenes más allá de lo social) y, de otro, una comprensión bastante estrecha de lo político (reducido a sus dimensiones formales, más bien 'la política')"*.

Bibliografía

- ALVARADO ROCHA, Viviana, "Génesis de la revolución de los pingüinos y su incidencia en la reforma educativa en Chile", Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Bogotá, 2010, disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1834/1/1010170106.pdf>, consultado el 22 de abril de 2011.
- AGUIAR DE ZAPIOLA, Liliana, "El radicalismo y la reforma universitaria ¿orígenes míticos de las clases medias en Córdoba?", en *Anuario Centro de Estudios Avanzados. Partidos políticos y relaciones Internacionales*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 1994.

- ALTERMAN, Nora y otros, "Problemas, iniciativas y proyectos en escuelas secundarias de Córdoba. Un estudio exploratorio en casos", en Revista *Páginas*, de la Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Año 7, N° 5, 2005.
- _____, "Un nuevo desafío para la escuela media: la gestión por proyectos", en *Cuadernos de Educación*, revista del Área Educación del Centro de Investigaciones, Facultad de Filosofía y Humanidades, Año IV, N° 4, Córdoba, 2006a.
- _____, Informe de avance del Proyecto "El Ciclo de Especialización en la Escuela Secundaria de Córdoba: currículum, organización escolar y gestión directiva", SECyT - CIFYH, UNC, 2006b.
- BELTRÁN, Mariana, *La configuración de identidades juveniles en rituales de una escuela secundaria*, Córdoba, Editorial Universitas. 2006.
- _____, *La apropiación del espacio público escolar: graffitis y otras prácticas de escritura juvenil*, Tesis de Doctorado presentada en el marco del Doctorado de Semiótica Centro de Estudios Avanzados, UNC, 2011.
- BONAVENTA, Pablo, CALIFA, Juan y MILLÁN, Mariano, *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.
- BUCHBINDER, Pablo, CALIFA, Juan y MILLÁN, Mariano (comps), *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Buenos Aires, Final Abierto, 2010.
- BONETTO, María Susana, MARTÍNEZ, Fabiana, PIÑERO, María Teresa, "La construcción de la reforma del Estado en Córdoba. Debates Legislativos", *Segundo Congreso Argentino de Administración Pública. Sociedad, Estado y Administración*, Córdoba, Noviembre de 2003, disponible en: http://www.aaep.org.ar/ponencias/congreso2/Bonetto_Maria.pdf, consultado el 28 de abril de 2010.
- CARRANZA, Alicia y otros, "Descentralización, autonomía y participación. Un análisis de la implementación de la Reforma Educativa de la Provincia de Córdoba", en Revista *Páginas* de la Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH, UNC, Año 2, N° 2 y 3, 2002.
- CHARTIER, Roger, *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*, México, Universidad Iberoamericana, 1997.
- DARNTON, Robert, *The kiss of Lamourette. Reflections in Cultural History*, London, Boston, Faber and Faber, 1990.
- DE LA CUADRA, Fernando, "Movimiento estudiantil en Chile: Lucha, participación y democracia", en revista electrónica *Síntesis. Trabajo Social Crítico en Debate*, N° 2, Septiembre de 2008, disponible en: http://revistasintesis.cl/?page_id=33
- DUSSEL, Inés, "La escuela media y la producción de la desigualdad: continuidades y rupturas", en TIRAMONTI, Guillermina y MONTES, Nancy (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Buenos Aires, Manatí/FLACSO, 2008.
- FALCONI, Octavio, *En busca del diálogo: La construcción escrita de un espacio de público entre estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades - Plantel Sur*, Cinvestav - Sede Sur, Departamento de Investigaciones Educativas, CD-Room Institucional: "Tesis de Maestría del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, 1990-2005", 2006a.
- _____, "Movimientos Estudiantiles en América y Europa", en Tomo II, Actas del Congreso Internacional de Reformas Universitarias en América y Europa, Artículo "UNAM: La huelga de fin de siglo (20 de abril de 1999-07 de febrero de 2000)", pág. 231-258, Córdoba, Junta Provincial de Historia de Córdoba, 2006b.
- _____, "Escribir para dialogar: la construcción de un espacio público entre estudiantes de nivel medio", en *Cuadernos de Antropología Social*, N° 19, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Antropología Social, Universidad de Buenos Aires, Agosto, pág. 215-233, 2004a.
- _____, "Las silenciadas batallas juveniles: ¿Quién está marcando el rumbo de la escuela media hoy?", en *Kairos, Revista de Temas Sociales*, Año 8, N° 14, Universidad Nacional de San Luis, Octubre 2004, disponible en: <http://www.revistakairos.org/k14-15.htm>, 2004b.
- _____, "La construcción de un espacio público entre estudiantes del CCH-Sur: prácticas de escritura en el contexto de la huelga universitaria 1999-2000", en *Nueva Antropología*, Revista de Ciencias Sociales, Vol. XIX, N° 62, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)- Universidad de la Ciudad de México (UCM), México, Abril del 2003.
- FERRERO, Roberto, *Historia crítica del movimiento estudiantil en Córdoba*, Tomo II (1943-1955), Córdoba,

Editorial Alción, 2005.

- FILMUS, Daniel y otros, *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*, Buenos Aires, Santillana, 2001.
- FOGLINO, Ana María; FALCONI, Octavio; LÓPEZ MOLINA, Eduardo, "Una aproximación a la construcción de la experiencia escolar de adolescentes y jóvenes de grupos sociales urbanos en condiciones de pobreza en Córdoba", en *Cuadernos de Educación*, FFyH, UNC, Año VI, N° 6, Julio 2008, pág. 227-243, publicación del Área de Educación del Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichón", FFyH. UNC, 2008.
- FRASER, Nancy, "Reconsiderando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia existente", en *Revista Entrepasados*, Año IV, N° 7, Buenos Aires, 1994.
- GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1997.
- JIMÉNEZ, Daniel Antonio, "Resistencia y movimiento estudiantil en el Colegio Nacional de Tucumán (1917-18)" en BONAVENTA, Pablo, CALIFA, Juan Sebastián y MILLÁN, Mariano (Comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.
- KROFF, Laura y NUÑEZ, Pedro, "Eje acción, participación, opciones y estrategias políticas" en *AAVV Estudios en Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007*, La Plata, Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas (REIJA) y Editorial Universidad Nacional de la Plata (EdULP), 2009.
- LACLAU, Ernesto, "Consideraciones sobre el populismo latinoamericano", *Cuadernos del CENDES*, N° 62, 2006.
- LOPEZ SANCHEZ, Roberto, "Fundamentos teóricos para el estudio de los movimientos estudiantiles en Venezuela", en *Espacio Abierto*, vol. 14, no. 4, 2005.
- PEREYRA, Ana, "La fragmentación de la oferta educativa: la educación pública vs. la educación privada", en *Boletín N°8*, SITEAL, IPEE-UNESCO-OEI, 2009, disponible en: <http://www.siteal.iipe-oei.org>
- RABOTNIKOF, NORA, "Lo público hoy: Lugares, lógicas y expectativas", en *Iconos, Revista de ciencias sociales*, N° 32, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2008.
- REGUILLO CRUZ, Rossana, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Buenos Aires, Norma, 2000.
- ROCKWELL, Elsie, "La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares", en *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*, Num. 1, Enero 2004-mayo 2005, Barcelona y Estado de México, Ediciones Pomares, 2005.
- _____, "Cascadas: Agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la 'participación' juvenil", en PÉREZ ISLAS, José y otros (coord.), *Nuevas Miradas sobre los jóvenes*, Colecciones Jóvenes, N° 13, Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2003.
- SVAMPA, Maristella, "Movimientos sociales y nuevo escenario regional: las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina", en *Cuadernos del CISH*, N° 19/20, 2008.
- _____, "Las dimensiones de las nuevas protestas sociales", en revista *El Rodaballo*, Buenos Aires, N° 14, 2002, disponible en: <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo29.pdf>
- TIRAMONTI, Guillermina, "Una aproximación a la dinámica de la fragmentación del sistema educativo argentino. Especificaciones teóricas y empíricas", en TIRAMONTI, Guillermina y MONTES, Nancy (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Buenos Aires, Manatí/FLACSO, 2008.
- TORRES-RIVAS, Edelberto, "Las democracias malas en Centroamérica. Para entender lo de Honduras, una introducción a Centroamérica", en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, N° 33, CLACSO, agosto 2010.
- THWAITES REY, Mabel, "Después de la globalización neoliberal ¿qué Estado en América Latina?", en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, N° 32, CLACSO, agosto 2010.
- VERÓN, Eliseo, *La Semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- WILLIAMS, Raymond, *Marxismo y Literatura*, Barcelona, Editorial Península, 1997.

Notas

- ¹ Entendemos por condiciones de producción a las determinaciones de generación de discursos y prácticas culturales, en relación con un conjunto significativo y material en un contexto histórico político específico. Ver al respecto: Verón, 1998; Geertz, 1997; Williams, 1997.
- ³ Geertz afirma "El análisis cultural es intrínsecamente incompleto [...] de suerte que estudiar la materia que se tiene entre manos es intensificar las sospechas (tanto de uno mismo como de los demás) de que no se está encarando bien las cosas. [...] Abrazar un concepto semiótico de cultura y un enfoque interpretativo [...] es abrazar una concepción 'esencialmente discutible' ...es conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas, y no el descubrimiento del continente de significación y el *mapeado* de su paisaje incorporé" (1997 pág. 32-39).
- ⁵ En relación con esta última dimensión, el artículo 12 inciso e) del anteproyecto de la Ley Provincial de Educación (LPE) sancionada con modificaciones el 14 de Diciembre de 2010, como Ley N° 9.870 refiere a los modos de agremiación y asociación estudiantil. El reclamo de los estudiantes era que la LPE expresara explícitamente en el texto la "obligación" de las escuelas de garantizar la participación, funcionamiento y expresión de los centros de estudiantes u otras formas de agremiación estudiantil, dictando sus propias normas e inclusive a integrar otras instancias organizativas en las instituciones educativas.
- ⁶ Ver opiniones incluidas en este dossier.
- ⁸ En la actualidad sólo el 50% de las escuelas secundarias son públicas, atendiendo al 60% de la población estudiantil, cifra sólo superada por Ciudad de Buenos Aires donde sólo el 34% de las escuelas son de gestión pública estatal receptando al 53% de la matrícula.
- ⁹ Un estudio estadístico realizado por el SITEAL en doce países de la región Latinoamericana, muestra la tendencia a la concentración, en la *escuela secundaria pública de gestión estatal* de áreas urbanas de Argentina, de adolescentes y jóvenes provenientes de hogares con menores recursos socioeconómicos, los cuales sus padres y/o madres han estado históricamente excluidos, no han terminado ni superado en un 70% dicho nivel (Pereyra, 2009).
- ¹⁰ La tasa de escolarización secundaria en el país era del 21% en 1950, 32% en 1960 y 37% en 1970 (Filmus, 2001). El crecimiento de la mencionada tasa continuó durante las décadas del ochenta y noventa con indicadores del 42,2% en 1980, del 59,3% en 1991 y del 71,5% en el año 2001. Por su parte, este incremento se refleja en las tasas netas de escolarización de los jóvenes de entre 13 y 17 años que estaban en el 30% más pobre de la sociedad que aumentaron su asistencia a la escuela en un 40,1%; de un 53,1% en 1990 se elevó a 73,4% en 2003 (Dussel, 2008).
- ¹¹ En el citado estudio del SITEAL se señala que las escuelas públicas estatales también están segmentadas socialmente, de manera que los estudiantes que asisten a cada establecimiento son cada vez más homogéneos entre sí (Pereyra, 2008).
- ¹² Con la Ley Federal de Educación (24.195) de 1993 se extiende la obligatoriedad de la educación general básica hasta los 14/15 años. Posteriormente la Ley General de Educación (26.206) del 2006 prolonga la misma hasta la finalización de la escuela secundaria.
- ¹³ Tanto el SUC como la CES no se encontraban constituidos previo a la protesta. Las mismas aglutinaron a estudiantes de diferentes establecimientos. El SUC se fue constituyendo con estudiantes de establecimientos que comenzaron a levantar las tomas a partir de la firma de Actas Acuerdo con el Gobierno provincial. En cambio la CES, junto a la Asamblea Interestudiantil, planteaba el rechazo en su totalidad del anteproyecto de Ley. Asimismo, estas dos grandes organizaciones estaban constituidas tanto por estudiantes independientes como por alumnos pertenecientes a agrupaciones estudiantiles, cuyas escuelas inclusive no se encontraban tomadas. Tal es el caso del Movimiento "Secundarios Arriba" (vinculados con el "Proyecto Sur" de Fernando "Pino" Solanas); "No pasarán", vinculado con el Partido de Trabajadores Socialistas (PTS); la "16 de septiembre", perteneciente al Partido Comunista; y el "Movimiento de Unidad Secundaria" (MUS) del Partido Comunista Revolucionario. Disponible en: <http://www.cbanoticias.net/especiales/rebelion-estudiantil/como-sigue-la-protesta/la-lucha-estudiantil-toma-dos-rumbos-2>. Revista "Rumbos", La Voz del Interior, Diciembre 2010, pág. 75.
- ¹⁴ Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/cordoba/grahovac-ofrecio-reabrir-el-debate-de-la-ley>
- ¹⁵ Un sector de alumnos reclamaba debatir y modificar los artículos de la LPE referidos a la enseñanza de la religión que se habilitaba en las aulas de las escuelas públicas. Al respecto, voces de representantes legislativos de la Provincia expresaban que los jóvenes alumnos "están siendo portavoces de una proble-

mática que está presente en otros lugares [...] El tema ya fue polémico en el Consejo de Políticas Educativas que elaboró el anteproyecto”, (La Voz del Interior, 6/10/2010). Al mismo tiempo, los estudiantes rechazaban la participación del sector privado en el financiamiento de la educación y señalaban riesgo de dar lugar a la manipulación de intereses económicos de las empresas con el uso de las pasantías estudiantiles. Asimismo, los mismos solicitaban incluir explícitamente en la LPE la obligación por parte de las instituciones educativas de constituir Centros de Estudiantes. No obstante, como se señaló anteriormente, otro sector estudiantil planteaba anular el anteproyecto y volver a redactarlo a partir de nuevas instancias y espacios de debate, más precisamente, en un Congreso Educativo.

¹⁶ Es importante mencionar que en esta ocasión se suspendieron las clases por varios días y alumnos/as junto con profesores/as, padres y madres y otros integrantes de la comunidad educativa realizaron asambleas, cortes de calles y marchas por la ciudad de Córdoba reclamando por las condiciones edilicias del establecimiento. Inclusive el año anterior (2007) ya se habían firmado actas con las autoridades ministeriales por los deterioros y desprendimientos de elementos en las instalaciones. Asimismo ya en esta ocasión se programó una asamblea general de estudiantes secundarios para definir acciones conjuntas para reclamar. Disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?Inicio=1&Pagina=2¬a_id=179395

¹⁷ Disponible en: http://archivo.lavoz.com.ar/nota.asp?Inicio=1&Pagina=2¬a_id=179395

¹⁸ En este último trabajo señalábamos recuperando a Alterman *et al.* (2006) que en el marco del discurso de autonomía institucional, el Estado trasladó a las escuelas la resolución de diferentes problemáticas obligándolas a desplegar *estrategias diferenciales de sobrevivencia institucional*, que resultaron más o menos exitosas en función de los recursos materiales, simbólicos, institucionales, que habrían podido acumular en el tiempo.

¹⁹ El anteproyecto de la LPE se envió previamente a las escuelas para ser conocido y debatido por docentes, padres y alumnos durante dos días en el mes de febrero de 2010.

²⁰ Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/cordoba/ley-de-educacion-uepc-apoya-el-anteproyecto-de-reforma> <http://www.lmcordoba.com.ar/nota.php?ni=32351>

²¹ La Voz del Interior, 29/09/2010.

²² Disponible en: <http://www.cbanoticias.net/noticias/rebelion-estudiantil-en-cordoba-los-estudiantes-respondieron-al-ministro-grahovac/2144930>; La voz del Interior 01/10/2010.

²³ La Voz del Interior, 01/10/2010.

²⁴ La Voz del Interior 06/10/2010

²⁵ Disponible en: <http://www.cbanoticias.net/noticias/rebelion-estudiantil-en-cordoba-los-estudiantes-respondieron-al-ministro-grahovac/2144930>

²⁶ Disponible en: <http://www.cbanoticias.net/noticias/rebelion-estudiantil-en-cordoba-asambleas-tomas-de-colegios-y-cortes-de-calle/2132829>

²⁷ Disponible en: <http://www.cbanoticias.net/noticias/el-dia-d-de-la-protesta-estudiantil-en-cordoba/2165104>

²⁸ Disponible en: <http://www.cbanoticias.net/noticias/el-gobierno-lo-unico-que-quiere-es-desgastar-nuestra-lucha/2168105>

²⁹ Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ Ciudadanos/la-toma-de-las-escuelas-sigue-manana>

³⁰ La Voz del Interior 07/10/2010.

³¹ La Voz del Interior 08/10/2010.

³² Información recuperada de los diarios: “La Voz del Interior”, “La Mañana de Córdoba”, “Día a Día”; y de otras agencias virtuales de noticias tales como: “CbaNoticias”, “Noticias.Terra”. Fecha: 7/10/2010.

³³ La Resolución N° 1.084 del HCS de la UNC del 26 de octubre de 2010 expresa en el Artículo 2°: “Aprobar el documento que como Anexo se acompaña y que contiene el posicionamiento crítico de este Honorable Consejo Superior sobre el Anteproyecto de Ley de Educación Provincial. En tal sentido este cuerpo no avala el texto del Anteproyecto de Ley propuesto por el poder ejecutivo provincial”.

³⁴ Por ejemplo, se puede ver, entre muchos otros links, “Video sobre las condiciones edilicias en el IPEM 155- Juan Jose Paso” en <http://www.cbanoticias.net/noticias/rebelion-estudiantil-en-cordoba-asambleas-tomas-de-colegios-y-cortes-de-calle/2132829>. Publicado el 29 de septiembre de 2010. <http://www.cbanoticias.net/2010/10/la-toma-del-jero-por-dentro/>.

Resumen

El crecimiento acelerado de la matrícula del nivel medio, la concentración de los sectores más vulnerables en las escuelas estatales y la limitada atención de las políticas públicas a las dificultades que ocasionan las precarias condiciones materiales y simbólicas en las tareas de directivos y docentes de numerosas escuelas secundarias de Córdoba, constituyen una base estructural e histórica en la cual irrumpe el fenómeno de la toma estudiantil, en consonancia coyuntural con la demanda de un debate público de la Ley Provincial de Educación. La ocupación de establecimientos de nivel secundario a fines de 2010 muestra cómo los jóvenes alumnos asumieron en sus voces la responsabilidad de amplificar un reclamo social por los acuerdos sectoriales establecidos y las políticas públicas insuficientes para el desarrollo de su escolarización, como así también para la construcción y el desarrollo de dispositivos democráticos que promuevan el diálogo entre adultos y jóvenes en las escuelas, en pos de alcanzar el reconocimiento social de los estudiantes como sujetos con accionar ético-político.

El fenómeno de apropiación territorial y simbólica de las instituciones de educación secundaria de Córdoba es la expresión de la pertenencia y compromiso vital de los estudiantes con el espacio público escolar, y al mismo tiempo de un movimiento estudiantil que trastocó los límites de la frontera escolar con el espacio urbano. En este trabajo se concluye que las diferentes expresiones que han adquirido las luchas estudiantiles y las tomas de escuelas en el transcurso de la primera década del siglo XXI en Latinoamérica forman parte de un acontecimiento epocal de participación social de los jóvenes que expresa rupturas y continuidades en el vínculo generacional con los adultos, como así también en su participación en la trama configurada por el Estado, las políticas públicas y las instituciones escolares.

Palabras clave

Jóvenes - Toma de estudiantes - Espacio público - Escuela secundaria

Abstract

The article analyzes the phenomenon of high-school facilities occupation in Córdoba as occurring at a time when young students took it as their own responsibility to expand a social demand in the face of established area agreements and insufficient public policies for their own education, a complaint which also aimed to create and develop democratic mechanisms to advance a dialogue between youth and adults in schools. These efforts were intended to give students social recognition as ethically and politically driven subjects. The territorial and symbolic appropriation of school institutions shows both a sense of student belonging and fundamental commitment to school public spaces as well as a student movement which pushed the boundaries between school and urban spaces; all this being in keeping with a general demand for a public debate on the Provincial Education Law. It is concluded in this article that the various ways of student protests and school occupations throughout the first decade of the 21st century in Latin America are part of a period of youth social participation expressing ruptures and continuities in generational relations with adults.

Key words

Young people - Student's making - Public space - Secondary school